

A las siete de la tarde del viernes 25 de mayo de 1973, se celebró en el aula de Arte del viejo edificio de la Facultad de Letras en la calle de Puentezuelas, un acto que logró una masiva audiencia, siendo preciso instalar altavoces, que resultaron insuficientes, en una sala contigua. Se trataba de celebrar la memoria de Pablo Picasso, fallecido hacía sólo unas semanas. A más de un año de distancia y tras la resurrección de CUADERNOS DE ARTE, no debía omitirse el recuerdo de aquella sesión, incluso encartando el programa que se repartió entre los asistentes. A la vez que se recogen las intervenciones realizadas en el seno de la Facultad, se da la noticia de un acto "de urgencia" celebrado con anterioridad en el Salón de Actos de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Fue organizado por dicho centro, en colaboración con el Departamento de Historia del Arte de la Universidad; entonces era Director de la Escuela D. Domingo Sánchez-Mesa, también profesor Agregado de Historia del Arte en nuestra Facultad. Recogemos en este número homenaje no sólo cuanto se dijo de manera reflexiva en el aula de Arte, sino las palabras improvisadas en aquella Escuela, "al filo de la noticia" de la muerte de Picasso. El programa que se encarta en este número, nos exime de aludir a la personalidad de quienes vinieron a Granada para mostrar diversos perfiles del pintor. Tan sólo hemos de reiterar nuestro agradecimiento y afecto a maestros, amigos y compañeros. Las intervenciones de los historiadores y críticos de arte fueron precedidas por unas palabras del entonces Decano de la Facultad, Pedro Cerezo Galán.

Como índices del impacto que la muerte de Picasso dejó en la prensa diaria, con sus diversos matices, algunos muy elocuentes, figura una apretada recopilación realizada por Mateo Revilla Uceda. Hay además una serie de comentarios bibliográficos que no pretenden en ningún momento, hacer un balance de aportaciones sobre el genial malagueño, ya que esta labor resultaría prácticamente inabarcable. Tan sólo se publican las reseñas que fueron entregadas por los colaboradores de la revista. Fuera de la figura misma del artista, pero muy dentro de su ambiente, se inscriben los trabajos de la profesora Fález Lubelza y de María del Socorro Robles Vizcaíno. Esta última extracta una serie de aportaciones inéditas sobre el escultor Alberto que figuraban en su Memoria de Licenciatura y que debían de darse a conocer cuanto antes: múltiples lazos vinculan al artista toledano con el malagueño.

*Conviene decir algo sobre la cubierta. Se debe a un joven estudiante de la Facultad, Julio Fuste, lleno de inquietudes; de esta forma deja una huella de su sensibilidad y de su modo de expresión en el homenaje. Para terminar, y al margen del contenido del fascículo, digamos que se corrigen defectos de forma observados en el anterior. Como decía Ibarra a Carlos III en frase muchas veces glosada. "el que no quiera erratas, que no imprima". El número precedente las llevaba nada menos que en la cubierta: figuraba el 21 en lugar del 20 y 1973-74 en lugar de 1974. Aparte se ha modificado ahora, ampliándolo el tamaño de letra en las secciones de "Miscelánea" y "Bibliografía"*

José Manuel Pita Andrade